

Migración indocumentada y activismo migrante: El activismo de la narrativa gráfica mexicano-estadounidense

ASTRID HAAS (UNIVERSIDAD DE BERGEN, NORUEGA)

Resumen

*Este artículo estudia las representaciones entrelazadas de la migración indocumentada latinoamericana a Estados Unidos, sobre todo la mexicana, con un enfoque en el activismo en pro de los derechos humanos y laborales de las y los migrantes indocumentados en obras de narrativa gráfica mexicano-estadounidense de reciente publicación. La migración mexicana a EE.UU. y la vida de las y los migrantes en el país han sido temas centrales en las artes y la literatura mexicoamericanas. El gran atractivo de los cómics y novelas gráficas, que gozan de un público amplio, le han asegurado un potencial especial al creciente corpus de narrativa gráfica mexicoamericana para intervenir artísticamente en los discursos públicos sobre estos temas. En nuestro artículo, analizamos cómo la novela gráfica para niños *Undocumented: A Worker's Fight* (2018) de Duncan Tonatiuh y la serie de cómics de superhéroes *El Peso Hero* (2012-) de Hector Rodriguez [2] se posicionan a favor de los indocumentados y sus derechos humanos y laborales en los debates actuales sobre la migración irregular de Latinoamérica hacia Estados Unidos. Mostramos específicamente como estas narrativas emplean elementos apreciables de las culturas visuales y literarias tanto de México como de Estados Unidos para informar al público sobre la migración indocumentada, empoderar a personas migrantes y criticar su explotación en ambos lados de la frontera.*

Palabras clave: migración latinoamericana, Estados Unidos, activismo, novela gráfica, cómic de superhéroes.

Introducción

Las personas mexicanas no solo conforman al grupo de inmigrantes más numeroso del Estados Unidos actual, sino que también han tenido una presencia de largo aliento en el país. Por ende, no sorprende que la migración mexicana a Estados Unidos y la calidad de vida de las y los migrantes en Estados Unidos jueguen un papel importante en la cultura mexicano-estadounidense (Gonzales 114). Con obras que van desde las baladas fronterizas del siglo XIX hasta las obras de narrativa gráfica contemporáneas, las y los escritores, músicos y artistas visuales mexicanos y mexicano-estadounidenses han capturado las experiencias de quienes migran de manera no autorizada. Han escudriñado el nativismo angloamericano y las políticas migratorias restrictivas, toda vez que han validado a los trayectos e identidades

de quienes migran para empoderar a las personas indocumentadas de cara a la represión política y la explotación económica. Entre estas formas de expresión cultural, el atractivo de los cómics y de la novela gráfica entre públicos muy amplios que cruzan barreras sociales, culturales y lingüísticas (Aldama y González 1) le otorgan a la narrativa gráfica mexicano-estadounidense un potencial particular cuando se trata de intervenir artísticamente en el discurso público sobre la migración indocumentada. En este texto, analizaremos la manera en que ejemplares recientes de la narrativa gráfica mexicano-estadounidense han alcanzado este potencial, pues emplean las cualidades narrativas y estéticas de sus géneros para defender a las personas indocumentadas y sus derechos humanos y laborales en los debates actuales sobre la migración latinoamericana irregular hacia Estados Unidos. Mientras que distintas

publicaciones han retratado la manera en que la narrativa gráfica mexicano-estadounidense representa a las y los mexicanos que migran a Estados Unidos sin documentos, así como a la vida en la frontera México-Estados Unidos (Aldama 113; 116; Aldama y González 10-12; Castilleja 3-9; Davies 388; Ramirez), ni una publicación académica hasta hoy ha explorado cómo las narrativas gráficas mexicano-estadounidenses abordan y entrelazan ambos temas.

En este ensayo, utilizamos la palabra “migración” para referirnos al “cambio de residencia permanente o semipermanente, normalmente a través de alguna frontera administrativa” de una persona o grupo de personas. Esto involucraría a uno o varios traslados “de duraciones variadas, a través de numerosas divisiones territoriales”; también incluyo tanto a la migración voluntaria como a la forzada, englobando igualmente a los traslados de personas refugiadas y a los casos en que las personas son orilladas a migrar, como con la migración laboral contratada (Faist 18, 22-25) [3]. Así pues, mientras que la migración puede considerarse una condición de largo plazo, cuando usamos el término “migrante” para referirnos a quienes cruzan fronteras y viven fuera de sus países de origen no buscamos sugerir que esta sea una categoría natural, innata o permanente de la identidad. Asimismo, utilizamos los términos “no autorizada” e “indocumentada” para referirnos a la migración de las personas que se trasladan a un país extranjero y viven en él sin contar con los requisitos de visa o permiso de residencia. El término simplemente describe un estatus legal, sin ánimos de prescribir una identidad.

Entre el corpus rico y diverso de la narrativa gráfica mexicano-estadounidense, este ensayo se enfoca en la novela gráfica para niños de 2018, *Undocumented: A Worker's Fight* (“Indocumentado: La lucha de un obrero”), de Duncan Tonatiuh y en la serie de cómics de superhéroes *El Peso Hero* (2012-) de Hector Rodriguez. No solo son ejemplares recientes que abordan ciertos temas de los debates políticos actuales, sino que ejemplifican dos aproximaciones a nuestro tema de interés bastante divergentes, pues se alinean con dos

tradiciones estéticas distintas mientras tratan aspectos diferentes del activismo por y para personas migrantes indocumentadas. Además, sus públicos solo se traslapan de manera limitada. Después de esbozar la migración de México y Latinoamérica a Estados Unidos y las luchas de las y los inmigrantes, hacemos un recuento de la tradición del arte activista mexicano y el desarrollo y potencial crítico de la narrativa gráfica en Estados Unidos. Discutimos el concepto del activismo como marco teórico para analizar cómo las obras de Tonatiuh y Rodriguez intervienen artísticamente en los debates y prácticas del cruce fronterizo indocumentado para incidir en el activismo en pro de los derechos humanos y laborales de las y los migrantes indocumentados en Estados Unidos.

Al analizar nuestros casos de estudio literarios, examinamos cómo las obras de Tonatiuh y Rodriguez representan dos momentos distintos pero interconectados en las experiencias de las y los migrantes indocumentados en Estados Unidos: el viaje que implica el cruce de la frontera con Estados Unidos y la posterior lucha por los derechos civiles y laborales de las personas indocumentadas en Estados Unidos. Mostramos cómo estas narrativas emplean distintos elementos visuales de las culturas mexicanas y estadounidenses para educar a sus públicos diversos sobre la migración indocumentada, criticar al racismo y la explotación y empoderar a migrantes en Estados Unidos. Específicamente, proponemos que la narrativa en primera persona de *Undocumented* permite que las y los lectores puedan empatizar con las personas indocumentadas, toda vez que las imágenes validan a las y los mexicanos indígenas en específico y la trama puede inspirar al activismo migrante multiétnico en pro de los derechos laborales en Estados Unidos. De manera similar, demostramos cómo *El Peso Hero* apropia a las imágenes, personajes y tramas de los cómics estadounidenses de superhéroes para escudriñar el maltrato de las y los migrantes indocumentados latinoamericanos en las tierras fronterizas de México y Estados Unidos. Con este ejercicio, afirmamos que la serie de cómics utiliza estas experiencias para validar a las vidas de las y los inmigrantes latinoamericanos

en Estados Unidos mientras que, de manera similar a *Undocumented*, la serie se posiciona a favor de los derechos humanos y laborales de las personas indocumentadas, los cuales se han visto cada vez más vulnerados en los últimos años.

La migración mexicana y las luchas y activismos migrantes en Estados Unidos

Cuando Estados Unidos anexó el norte de México tras su victoria en la guerra mexicano-estadounidense (1845-1848), la población mexicana de la región de repente se vio convertida en una minoría étnica dentro de otro país. (de Genova 162-65; Gonzales 79-298). A pesar de su presencia histórica y residencia mayoritariamente legal dentro del país, el discurso público estadounidense se suele referir a las personas mexicanas como otredades recién llegadas e inasimilables que ponen en riesgo el *modus vivendi* estadounidense (De Genova 161-62, 168). Esto se relaciona con un discurso global que se ha vuelto más discriminatorio en las últimas décadas y que busca restarle legitimidad a las migraciones no autorizadas que transitan de países más pobres a los comparativamente más ricos. Efectivamente, se presentan a las personas indocumentadas como amenazas socioeconómicas que le arrebatan trabajos a los demás, reclaman apoyos no justificados, cometen crímenes y no logran integrarse a las sociedades de llegada (Anderson 3-5).

La migración mexicana a Estados Unidos se ha visto afectada por las condiciones económicas, sociales y políticas de ambos países. En general, los salarios más altos y la demanda persistente por la mano de obra en Estados Unidos, por un lado, así como las inequidades socioeconómicas y la creciente violencia en México, por otro, han incentivado a la migración mexicana (de Haas y Vezzoli 1049-51; Capps et al. 4-5; Feldmann et al. 1-3, 9). Tras los años 60, la ley inmigratoria estadounidense ha impuesto condiciones más estrictas para las y los mexicanos que buscan migrar a Estados Unidos de manera autorizada, toda vez que las personas que migran de forma indocumentada se ven criminalizadas y tratadas de “ilegales” (De Genova 160-65, 169-77). Desde los años 80, las

autoridades estadounidenses han militarizado a la frontera México-Estados Unidos para hacer ver su control sobre la línea fronteriza de cara a la continua migración irregular latinoamericana y el mayor nativismo que ha marcado a Estados Unidos (de Haas y Vezzoli 1050; Feldmann et al. 3). Asimismo, las autoridades federales y estatales han detenido, procesado y deportado a cada vez más personas por cruzar la frontera de manera indocumentada, incluyendo a solicitantes de asilo y menores de edad, en un intento de, por un lado, proyectar su fuerza ante las y los votantes estadounidenses y, por otro, disuadir a otros migrantes de intentar cruzar (Davies 383-84). Esto no solo afecta a las personas mexicanas sino también a quienes, huyendo de la pobreza, la violencia y/o la represión política en Centro y Suramérica, el Caribe y Asia, pasan por México en su trayecto hacia Estados Unidos (de Haas y Vezzoli 1050-51; Feldmann et al. 2, 7-8, 13-14; Capps et al. 1-2, 16).

Su deportabilidad y su falta de acceso a un mercado laboral formal hacen que personas migrantes no-documentadas devengan particularmente susceptibles a la explotación económica y a la vulneración de sus derechos (De Genova 161, 168, 178-79). La población latinoamericana indocumentada en Estados Unidos está sobrerrepresentada en los trabajos manuales, al laborar en sectores como los de transporte, agricultura, atención a la salud y servicios (Capps 11; Gonzales 231). Estos trabajos implican esfuerzos físicos extenuantes, salarios y niveles de sindicalización bajos y restricciones al acceso a la seguridad social. Además de ver limitados sus derechos civiles, políticos y laborales, las y los migrantes no autorizados suelen desconocer sus derechos y sienten miedo a reclamarlos ante la posibilidad de ser deportados si se conoce su estatus de indocumentados (Robinson y Santos 3, 6-7). El activismo inmigrante y laboral ha estado respondiendo a esta situación. Las organizaciones activistas para las y los migrantes mexicanos y latinoamericanos, a veces en conjunción con luchas sociales más amplias, les han informado sobre sus derechos y apoyado en su lucha por exigirlos. Un ejemplo destacado de esto fue el movimiento Chicano

(mexicano-estadounidense) de los años 60 y 70 (Gonzales 194-225). Al educar a públicos cada vez más amplios y abogar por las personas ante los medios y los encargados de tomar decisiones, las y los activistas buscan fomentar un discurso público más informado e inspirar acciones políticas para mejorar la calidad de vida de las personas migrantes, sobre todo las indocumentadas (Gonzales 181-90; Robinson y Santos 8-12).

El activismo mexicano-estadounidense y la narrativa gráfica

Además de tomar acciones políticas o legales, el activismo mexicanoamericano laboral y migrante se ha manifestado a través del activismo, neologismo que combina las palabras “arte” y “activismo”. Nutriéndose de varias vanguardias artísticas y movimientos contraculturales del siglo XX, el concepto del activismo emergió en los años 2000. El término concibe al arte como un tipo de activismo sociocultural que opera a través de la intervención en la esfera pública. Las formas activistas de la expresión creativa suelen ser comunales, antielitistas y anticomerciales. Por ejemplo, pueden organizarse caminatas urbanas, espectáculos públicos tipo *performance*, murales y grafiti, aunque también, en años más recientes, se han creado obras digitales. Al aprovechar las cualidades estéticas del arte y la estetización de prácticas diarias como el caminar, el activismo suele interpelar a poblaciones y sitios específicos para empoderar a las personas ordinarias, incidir en el discurso público e inspirar cambios sociales (Aladro-Vico et al. 10-16; Sandoval y Latorre 81-84, 87).

El activismo artístico mexicano-estadounidense contemporáneo emergió a partir del movimiento chicano. Dicho movimiento, por su parte, se nutrió de las letras mexicano-estadounidenses que venían escribiéndose desde finales del siglo XIX, así como del muralismo mexicano políticamente comprometido que surgió a partir de la Revolución mexicana y del teatro socialista *agitprop* (Gonzales 251-60; Latorre 87-90). Siguiendo esta tradición, el activismo contemporáneo usa imaginarios reconocibles entre las personas mexicano-estadounidense y aborda temas de su cultura para validar a las

identidades, historias y experiencias mexicanas en Estados Unidos. Intenta convertir a individuos y comunidades en sujetos protagónicos y, en ocasiones, los hace también (co)creadores de intervenciones públicas y otras producciones culturales. Al poner en primer plano ciertas historias y perspectivas subrepresentadas, humaniza a los grupos marginados, incluyendo a migrantes indocumentados o a juventudes poco privilegiadas, para así empoderarlas (Latorre 91-100).

El potencial del activismo emerge de la capacidad del arte de contar historias y presentar imágenes que se oponen a las narrativas hegemónicas sociales y a las representaciones mediáticas de grupos marginados, como el de las personas migrantes, para validar sus identidades y experiencias (Burge 10-14). Muchas obras de literatura, cine, teatro y visuales nos “ofrecen un espacio importante para relatar las narrativas de la migración, no necesariamente como testimonios de experiencias personales, sino como manera de abordar ciertos desafíos contemporáneos, como las implicaciones de las fronteras y de la ciudadanía o las preguntas e imaginarios que emanan de ellas” (Sellman 756). Dado que atraen públicos amplios y suelen darles voz a aquellos temas que conciernen a la sociedad actual, los géneros literarios populares y otras maneras de contar cuentos, como bien los cómics o la narrativa especulativa, pueden fungir como herramientas poderosas para forjar el discurso público. Desde los años 90, un corpus creciente de narrativas gráficas de varias regiones del mundo ha abordado a los peligros y privaciones que enfrentan las personas refugiadas y migrantes laborales indocumentadas al buscar seguridad y oportunidades (Burge 16-19; Davies 385-86).

Al igual que otras y otros artistas de color (Nehrlich y Nowotny 224), desde los años de la posguerra, las y los artistas latinx (es decir, de origen latino y de géneros diferentes) han contribuido a la industria del cómic desde la escritura, la ilustración y la producción. Sin embargo, las perspectivas, experiencias y narrativas de dichas y dichos creadores se mantuvieron invisibilizadas en las corrientes dominantes del cómic y la novela gráfica estadounidenses hasta finales del siglo XX

(Aldama y González 15). Desde entonces, los cómics de autoría latina o enfocados en lo latino no solo han proliferado, sino que se han diversificado temáticamente y ahora podemos encontrar ejemplares como las narrativas de superhéroes de *El Gato Negro* de Richard Dominguez, la ciencia ficción *Love & Rockets* por Los Bros Hernandez, el relato *noir* detectivesco *Sonambulo* de Rafael Navarro y la autobiográfica *Cuba: My Revolution* por Inverna Lockpez. Estas obras, entre otras, “utilizan una gran variedad de dispositivos de la narrativa, desarrollan personajes complejos y se desarrollan en un abanico de ambientes ricamente plasmados” (Aldama 113) al retratar a personajes latinxs e integrar elementos fantásticos o metanarrativos que retan a las convenciones del género y apelan a un público cada vez más educado y diverso (Aldama 113-25; Aldama y González 1-10, 16-17).

Las obras de novela gráfica frecuentemente no suelen considerarse artistas, pues no intervienen en espacios públicos físicos. Sin embargo, siguiendo estudios recientes (Salzbrunn y von Weichs 113, 116-18; Shaltout 1-5), argumentamos que las narrativas gráficas sociopolíticamente comprometidas pueden caracterizarse como tal cuando aprovechan su potencial estético y apelan a públicos amplios para intervenir en el espacio social del discurso público. La narrativa gráfica que aborda a la migración suele ofrecer contranarrativas de cara a las concepciones hegemónicas de la migración no autorizada como amenaza a las fronteras y al cuerpo del país de llegada. Mientras que algunas de estas obras buscan provocar cierta simpatía por las crisis que enfrentan las personas indocumentadas entre lectoras y lectores más convencionales (Burge 16-17), otras buscan empoderar a públicos marginalizados o inspirar activismos en pro de los derechos de las personas indocumentadas. En lo que resta de este ensayo, discutiré dos obras recientes de narrativa gráfica: la novela gráfica para niños *Undocumented: A Worker's Fight* (2018) de Duncan Tonatiuh y la serie de cómics de superhéroes *El Peso Hero* (2012-) de Hector Rodriguez, ambas de las cuales cumplen con esta función. Nuestro análisis se centra en el modo en que estas obras abordan

el viaje a través de la frontera que emprenden las y los migrantes no-autorizados mexicanos y latinoamericanos, así como su posterior lucha por sus derechos civiles y laborales en Estados Unidos. Mostramos cómo las narrativas de Tonatiuh y Rodríguez recurren a aspectos de la cultura literaria popular y visual mexicana y estadounidense para validar la migración laboral y los derechos de las y los trabajadores, empoderar a personas migrantes vulnerables y criticar su explotación a ambos lados de la frontera entre Estados Unidos y México.

Undocumented: A Worker's Fight (2018) de Duncan Tonatiuh

En su nota de autor para *Undocumented*, Duncan Tonatiuh señala la condición paradójica de la migración que tanto su obra como la de Hector Rodriguez critican: “Las personas inmigrantes [indocumentadas] son vistas como criminales que tienen que ser echadas o frenadas en sus intentos de entrar [al] país. Pero son una parte importante de la fuerza laboral ... una fuente de mano de obra barata”. Tonatiuh nació y se crio en México, pero estudió la preparatoria en Estados Unidos para después graduarse de la Escuela de Diseño de Parsons en Nueva York. Desde entonces, ha escrito e ilustrado libros y narrativas gráficas infantiles enfocados en la historia, cultura y vida cotidiana mexicano-estadounidense. Con frecuencia, sus libros también retratan la lucha por la justicia social como parte de la experiencia mexicana y estadounidense (Tonatiuh, entrevista 241-43). Dado que las obras de Tonatiuh han sido publicadas por Abrams, editorial neoyorquina especializada en libros ilustrados de alta calidad, podrían ser inasequibles para quienes presume retratar, lo cual debilita, en cierto grado, su compromiso con el cambio social. Al mismo tiempo, al apelar a una creciente clase media latinxs y a otras y otros lectores de la literatura latinxs (243), sus libros validan a la cultura mexicana y generan empatía entre públicos cada vez mayores cuando se trata de los retos que enfrentan las personas menos privilegiadas.

Inspirada en las historias de activistas en torno al trabajo indocumentado en Nueva York, *Undocumented*, de Tonatiuh, pone en primer

plano las vulnerabilidades generadas por la marginalización económica, social y étnica pero también enfatiza a la contrafuerza que representa la acción comunal y la solidaridad. Desde la primera persona, narra la historia de un migrante mexicano joven e indocumentado que vive en California, posiblemente generando empatía entre las y los lectores por el protagonista y las dificultades que enfrenta debido a la pobreza, la violencia policiaca y fronteriza y la explotación laboral. La narrativa retoma un cuento de 2013 de Tonatiuh de tema animal, *Pancho Rabbit and the Coyote: A Migrant's Tale* ("El Conejo Pancho y el coyote: la historia de un migrante"). Al igual que *Undocumented*, *Pancho Rabbit* retrata tanto al trayecto como a la vida laboral de las y los migrantes mexicanos indocumentados en Estados Unidos, así como su vulnerabilidad ante la explotación durante y después del cruce. El formato del cuento, sobre un conejo pequeño, es especialmente apto para conectar con lectoras y lectores jóvenes. Los protagonistas animales no solo suscitan empatía, sino que hacen que el argumento se vuelva más abstracto, pues el conejo viaja a "los campos de zanahoria y lechuga" al norte de una frontera no especificada (*Pancho Rabbit 2*). Los peligros del reino animal que enfrenta Pancho Rabbit, como el ser comido por un coyote, hacen que la narrativa sea digerible y poco amenazante para las infancias (21-23).

En el caso de *Undocumented*, a pesar de que emplea el formato de un libro infantil con texto y se dirige a un grupo incluso más joven que *Pancho Rabbit* (de cinco a siete años, en vez de ser para niños de seis a nueve años), el ambiente real en que se desenvuelve la trama de *Undocumented* y la mayor complejidad de su argumento implican más dificultades de lectura. Para suavizar los retos y la violencia retratados ante las infancias y sus padres, el libro combina elementos visuales y textuales similares a los del libro anterior con otras estrategias gráficas de la narrativa. Al igual que *Pancho Rabbit*, *Undocumented* emplea un registro lingüístico sencillo que integra ciertas expresiones en español dentro del texto en inglés. Además, muchas de las palabras en español que aparecen en el texto sí se entienden en Estados Unidos, como "niño" o "compañero", o bien se

pueden interpretar a partir de las ilustraciones, en el caso del "palo" o del "piquete" de huelga (*Undocumented 2-3, 19*). Estos aspectos permiten que las y los lectores jóvenes, así como los públicos con conocimientos limitados del español, puedan comprender el relato, toda vez que se valida el español como elemento importante de la cultura mexicoamericana. Para quienes no dominen al español y el inglés por igual, los cambios de código entre ambos idiomas reflejan la experiencia de batallar con una lengua extranjera o menos conocida, lo cual genera una cierta empatía por Juan, el protagonista de *Undocumented* que habla mixteco y, por lo tanto, debe aprender tanto español como inglés tras haber migrado a Estados Unidos.

Haciendo eco con el trabajo previo de Tonatiuh (Tonatiuh, entrevista, 242, 245), *Undocumented* recurre a las tradiciones de la representación visual mexicanas. En su frecuente uso del collage, por ejemplo, subraya el patrimonio mexicano de algunos de los personajes, pues las cobijas que usan en realidad son sarapes (*Undocumented 6*). Asimismo, las facciones, los cuerpos y los movimientos de todos los personajes nos remiten a los códices mixtecos, que son manuscritos pictóricos mexicanos de las eras coloniales y precoloniales. Los códices también abordan temas históricos y culturales y pueden "adoptar la forma de una tira continua, ser enrollados o doblados en acordeón" (Castilleja 3), como lo hace el volumen de Tonatiuh. El estilo visual de *Undocumented* también evoca al muralismo mexicano posrevolucionario, sobre todo a las obras de Diego Rivera, las cuales se vieron fuertemente influenciadas por las tradiciones artísticas indígenas y combinan un cierto orgullo cultural con la agenda política de empoderar a las personas indígenas y de las clases trabajadoras (Kettenmann). El giro visual mixteco de *Undocumented* y sus pliegues del acordeón, combinados con la historia de un cruce fronterizo indocumentado narrado desde la perspectiva de un protagonista del estilo de Diego Rivera (es decir, un joven indígena de la clase trabajadora), nos remiten a *Migrar* (2011), otro ejemplar de narrativa gráfica reciente, esta vez de José Manuel Mateo y Javier Martínez Pedro (Mateo y Martínez Pedro; Castilleja 3-4). Aunque no es necesario identificar

estas referencias para poder entender a *Undocumented*, al nutrirse de estos modelos visuales, la novela gráfica valida a la cultura mexicana, incluyendo el patrimonio indígena de Juan, y a su tradición de articular a la justicia social con el arte visual público.

Llama la atención que, aunque la mayor parte del relato no requiere una familiaridad con la cultura mexicana o con la migración mexicana de parte de las y los lectores, las escenas que narran el cruce fronterizo de Juan sí la exigen. En estas escenas, el texto emplea coloquialismos mexicanos como “migras” para referirse a los agentes de control fronterizo y “coyote” para denotar a quienes guían a migrantes en su cruce indocumentado por la frontera México-Estados Unidos, sin proveer explicaciones (*Undocumented* 3). La palabra coyote, de hecho, se refiere a un canino nativo de Norteamérica, pero también se utilizaba en la época mexicana precolonial para referirse a una persona embaucadora. Las habilidades de los coyotes modernos para navegar espacios marginalizados han hecho que este nombre se vuelva apto para describir a quienes trafican a humanos de manera consensuada hoy en día (Sánchez 415-16). Como el coyote depredador de *Pancho Rabbit*, el traficante de humanos de *Undocumented* se retrata como el canino llamado coyote (*Undocumented* 3; *Pancho Rabbit* 12-26). Esta selección de imágenes recalca la posible amenaza que los coyotes representan para sus clientes (Sánchez 414), por lo que *Undocumented* no glorifica al coyote ni minimiza los peligros de cruzar la frontera de manera no autorizada, aunque sea con un guía. A su vez, las referencias textualmente neutrales a esta figura rechazan a la demonización, a menudo racializada, del coyote retratado como “traficante abominable de vidas” (Sánchez 413). En Estados Unidos, esta demonización es común tanto en los discursos convencionales como en los latinxs que buscan desacreditar a la migración indocumentada o escudriñar la explotación de las personas más vulnerables (413-14, 419, 421-22). Sin embargo, la narrativa de Tonatiuh reconoce la realidad vivida del tráfico consensuado de personas a lo largo de la zona fronteriza México-Estados Unidos, pues representa una manera de satisfacer

las necesidades de las personas migrantes mexicanas pobres que no cuentan con rutas autorizadas para acceder a Estados Unidos (Sánchez 414, 417-18).

Al sostener el libro y desplegar sus páginas oscuras, *Undocumented* llega a evocar al “muro”, alto y fortificado, que se yergue a lo largo de varios tramos de la frontera México-Estados Unidos, lo cual refuerza la imagen de Juan al momento de escalar la barda para cruzar a Estados Unidos. En la parte baja de la misma página se muestra el tipo de violencia que pueden enfrentar las personas que cruzan la frontera sin autorización cuando las autoridades fronterizas buscan disuadir a su entrada en Estados Unidos. Acá, Juan retrata cómo, el día anterior al cruce, dos oficiales de la patrulla fronteriza detienen y golpean a él, sacándole sangre en la frente. Sin embargo, dado que los oficiales optan por un palo en vez de una pistola y hieren a Juan mínimamente, la escena mitiga el tipo de fuerza que se despliega, haciéndola apta para el público joven al que va dirigido el libro. Otros paneles de *Undocumented* se valen del humor para suavizar a la violencia y vulnerabilidad que las y los migrantes pobres e indocumentados como Juan experimentan en Estados Unidos. Por ejemplo, Juan describe al pequeño departamento que comparte con su tío y tres primos como un “bachelor pad,” término que describe la vivienda de un hombre profesional soltero (*Undocumented* 6). Al apropiarse de este término, el narrador le resta importancia a las dificultades y peligros que las personas indocumentadas enfrentan en Estados Unidos. Más allá de las escenas sobre el cruce fronterizo de Juan, las descripciones de su calidad de vida no solo llevan a las y los lectores a entender su situación, sino que le brindan un cierto nivel de agencia para representar sus experiencias a través de la narrativa.

La lucha por la agencia y derechos de las y los trabajadores domina la segunda mitad de *Undocumented*, en la cual Juan llega a conocer sus derechos, lidera una lucha exitosa por mejorar sus condiciones laborales y las de sus compañeras y compañeros y se convierte en un activista laboral. Mientras que esta sección del libro incluye pasajes textuales largos y complejos, llama la atención la manera en que las imágenes

refuerzan los mensajes del texto. Por ejemplo, en la página en que Juan conoce a otras personas migrantes en un centro para trabajadores, el texto aparece emanar, como la luz que brilla, de una bombilla en el techo para sugerir que las personas se ven iluminadas al aprender sobre sus derechos laborales. De manera similar, en una doble página que retrata el momento en que Juan confronta a su jefe, este último es ilustrado como una calavera, una imagen culturalmente mexicana que representa a la muerte con un cráneo. Así, se ilustra el carácter explotador del jefe y también la ilegalidad de su intento de sobornar a Juan para que retire los cargos en su contra (13, 19-20). Estas formas visuales facilitan el entendimiento de la historia y además marcan un claro posicionamiento a favor de los derechos laborales. Sobre todo, *Undocumented* enmarca a la lucha de Juan dentro de una más amplia por asegurarles condiciones laborales justas a las y los trabajadores migrantes con experiencias diversas, con y sin papeles. De hecho, en la historia, es una colega china quien informa a Juan de sus derechos legales, mientras que el narrador también reconoce que las luchas de las y los trabajadores chinos y latinxs son compartidas. El centro de trabajo en que se conocen funciona como espacio utópico dentro de la narrativa y le permite a las y los trabajadores encontrarse y cruzar fronteras étnicas y ocupacionales. La realización de que su lucha es solo una pieza dentro del engranaje de una lucha más grande también lo inspira a convertirse en activista más allá de su causa personal. Esto se percibe en el doble pánel que lo plasma en una huelga multiétnica de trabajadores, quienes muestran sus pancartas tanto en inglés como en mandarín. Los colores recurrentes de negro, café, azul y verde que se perciben en la vestimenta de los trabajadores y sus posturas corporales similares también subrayan su solidaridad compartida, que cruza fronteras étnicas y lingüísticas (17-18).

***El Peso Hero* (2012-) de Hector Rodriguez**

Mientras que la novela gráfica de Tonatiuh sobre todo se enfoca en los retos de Juan como migrante indocumentado en California, la serie de cómics de Hector Rodriguez, *El Peso Hero* (2012-

), se centra en las condiciones que enfrentan las personas migrantes indocumentadas al cruzar la frontera México-Estados Unidos y vivir entre las sombras. Nacido en Eagle Pass, Hector Rodriguez III creció en College Station, Texas, y trabaja como instructor bilingüe en una escuela orientada hacia estudiantes latinos en Dallas. El autor creó *El Peso Hero*, un cómic de superhéroes con quienes sus estudiantes y otras y otros lectores latinxs como él se podrían identificar. El aspecto y las acciones del superhéroe sirven para validar las propias vidas y culturas de las familias, frecuentemente inmigrantes, de la zona fronteriza México-Estados Unidos (“El creador”). Para asegurarse de que sus obras sean accesibles para públicos amplios que incluirían a sus estudiantes latinxs, Rodriguez publica sus cómics con su propia editorial independiente, Rio Bravo Comics.

El Peso Hero se nutre de las historias e imágenes de los cómics de superhéroes y de la cultura fronteriza texana-mexicana. Tanto los cómics de superhéroes alternativos como los convencionales suelen relatar historias sobre individuos con poderes sobrehumanos que trabajan para subsanar injusticias, luchar contra el crimen y proteger a los inocentes. Sin embargo, mientras que los cómics ponen en primer plano al individualismo heroico y a los valores hegemónicos de Estados Unidos (Nehrlich y Nowotny 226-27; Espinoza 183-84), las narrativas latinxs que han emergido a partir de los años 90, como *El Gato Negro* de Richard Dominguez o la nueva serie del *Blue Beetle* de DC Comics, suelen rechazar a la asimilación cultural, luchar contra la discriminación racial y defender a las comunidades (Aldama 113; Aldama y González 5-6, 10-12; Espinoza 181-92). El protagonista de la serie *Peso Hero*, un joven mexicano llamado Ignacio Rivera, se dota de fuerza sobrehumana, se vuelve invulnerable de manera desconocida y después usa a sus poderes para luchar contra el crimen y la injusticia social en las zonas fronterizas de Texas y México. Ignacio, descrito como “metahumano” (Rodriguez, 10), nos remite a ciertas figuras de superhéroe como la de Superman, que viene del espacio, o la de Capitán América, soldado estadounidense cuyas habilidades se intensificaron con intervenciones médicas.

Gracias a una portada de 2015 en que *Peso Hero* tumba a Donald Trump al suelo (reimpreso en Rodríguez, *Eagle Pass* 22), incluso se establece al personaje como heredero de Capitán América, pues hace referencia explícita a la primera portada de dicho cómic, de 1941, en que Capitán América le da un puñetazo a Adolfo Hitler (Rocha). En la portada de *Peso Hero* el pie de la imagen dice “en contra del racismo” y un mapa de la zona fronteriza México-Estados Unidos, con el pie “sueños fronterizos” en la esquina, contextualizan a las acciones del superhéroe mexicano, quien lucha en contra de la creciente militarización de la frontera: una de las promesas de campaña y eventuales políticas presidenciales clave de Trump para reducir a la migración mexicana. Un aspecto paralelo que comparten *Peso Hero* y *Supermán* es que los dos son extranjeros que ingresaron a Estados Unidos de manera clandestina. Aunque *Supermán* es un extraterrestre que viene de un planeta ficticio, su “ilegalidad” en Estados Unidos ha sido señalada por la cultura popular mexicoamericana. Una corrida norteña mexicana bromea que *Supermán* debería ser deportado de Estados Unidos en vez de ser tan celebrado, pues no solo es un inmigrante “ilegal,” sino que “le hace al judicial” y “no tiene mica ni permiso pa’ volar” (Los Hermanos Ortiz, ll. 9, 17-18).

Mientras que Ignacio Rivera y Capitán América comparten cierta identidad como humanos que, súbitamente, se ven dotados de superpoderes, además de haber entrado a Estados Unidos de manera no autorizada, el nombre del superhéroe *Peso Hero* es más ambivalente de lo que lo son *Supermán* o Capitán América. En el cómic, las autoridades estadounidenses lo acuñan así para restarle importancia a sus superpoderes, al sugerir que “no vale ni un peso devaluado” (*Borderland* 4). Así, el nombre *Peso Hero* da cuenta de la poca apreciación que existe para mexicanos como Ignacio entre la mayoría de la sociedad estadounidense. El nombre también nos remite al peso, o importancia, del héroe en la comunidad latina y su identificación con ella. Además, otro aspecto que distingue a Ignacio o *Peso Hero* de *Supermán* y otros superhéroes de cómics es que jamás cambia su aspecto al transformarse de civil en superhéroe. Otros

superhéroes podrían ponerse ropa especial o adoptar personalidades distintas e incluso no humanas para encubrir sus identidades civiles y destacar entre las personas ordinarias. En contraste, el que Ignacio siempre vaya de mezclilla, con una playera o camisa, botas de vaquero y, en ocasiones, sombrero, lo hacen pasar desapercibido entre la cultura fronteriza texana-mexicana, pero también refleja a la misma. Esto no solo le permite ayudar y defender a personas fronterizas (*Borderland* 16) desde el anonimato, sino que también lo conecta con sus pares en la región. Solo la hebilla de su cinturón grabada con las iniciales “PH” revela su identidad de superhéroe. Sin embargo, como lo explica su abuelo al obsequiarle el cinturón a Ignacio, aquellas son las siglas de *patronus humilis* (o “patrón humilde”). Con ese gesto, el abuelo le hereda a su nieto la vocación de ayudar y proteger a las personas vulnerables de la región fronteriza (21).

Además, en contraste con algunos de sus pares estadounidenses, *Peso Hero* no pelea contra villanos que buscan el poder, sino que lucha contra las fuerzas de un régimen fronterizo estadounidense militarizado e inhumano, así como contra la economía capitalista de ambos lados de la frontera, que prospera con la explotación de las personas más vulnerables. Por ejemplo, los volúmenes de *Border Stories* (2016) e *Eagle Pass* (2024) plasman los sufrimientos de quienes huyen de la violencia endémica de Centroamérica en búsqueda de cierta seguridad en Estados Unidos, donde devienen indocumentadas e indocumentados. Durante el trayecto, enfrentan distintas adversidades, como tener que viajar sobre trenes de carga o dentro de camiones de mercancías, o encontrarse con pandilleros mexicanos y guatemaltecos que buscan robarles antes de que si quiera alcancen la frontera México-Estados Unidos. *Eagle Pass* enfatiza un punto crucial sobre el motivo principal de la migración no autorizada de Centroamérica a Estados Unidos. Cuando rescata a una madre y a su hija que se estaban ahogando en el Río Bravo, *Peso Hero* confronta a un agente fronterizo estadounidense por haberse rehusado a ayudar y le aclara que “ellas vienen buscando *asilo*” (16, énfasis original).

El Río Bravo, que acuerpa a toda la frontera

entre Texas y México, y las regiones áridas aledañas son los terruños que más nos remiten a esta región fronteriza y a la migración no autorizada en particular, pues la militarización de la frontera ha forzado a las personas sin permiso de entrar en Estados Unidos a cruzar por alguno de los desiertos del norte de México y a nadar o vadear por el río. Estas condiciones normalizan a las muertes migrantes en la frontera, presentándolas como consecuencia de un terreno hostil y no de una política antagónica del gobierno estadounidense (Doty 603-8). Los paneles en tonos terráqueos de *El Peso Hero: Border Stories* nos presentan a la doble amenaza del paisaje desértico de la frontera: el sol ardiente que ilumina y los pandilleros mexicanos cuya ropa hacen camuflaje con el paisaje. Ambos representan amenazas para las vidas migrantes. En la misma línea, tanto los *Border Stories* como *Eagle Pass* retratan cómo Peso Hero lidera a migrantes en su cruce por el Río Bravo. De hecho, *Eagle Pass* enfatiza aún más los peligros del trayecto al ilustrar a diferentes migrantes que batallan con las corrientes pesadas y peligrosas del río (Rodríguez, *Border Stories* portada, 6; *Eagle Pass* 3-4, 13-14, 17). Por recurrir a la iconografía estereotípica de la frontera, por un lado, y por enlazar a la hostilidad del terruño con las amenazas del crimen organizado y la patrulla fronteriza estadounidense, por otro, tanto los *Border Stories* como *Eagle Pass* siguen los pasos de otras series de cómics de superhéroes de la frontera enfocadas en lo latinx, como *El Gato Negro* o *Blue Beetle* (Aldama 112-13, 116; Aldama y González 5, 10-12). Enfocándose en la juventud y vulnerabilidad que caracterizan a las y los migrantes frente a un paisaje inhóspito y adversarios humanos, los dos volúmenes de *Peso Hero* hacen que las y los lectores empaten con las personas indocumentadas y sus retos, validando así su búsqueda de la seguridad en Estados Unidos. Esta narrativa le resta autoridad a los discursos estadounidenses convencionales que criminalizan a las personas indocumentadas, como si fueran un peligro para la sociedad estadounidense. Presenta a las acciones del superhéroe como actos humanitarios que ameritan su uso de la fuerza e infracción de las leyes inmigratorias

estadounidenses.

En esta línea, *El Peso Hero: Borderland* (2019), se alinea con otros cómics fronterizos centrados en lo latinx, como *Border Town* (2018) de Eric Esquivel o *Home* (2021) de Julio Anta, el cual trata del encarcelamiento de migrantes indocumentados en Estados Unidos, cerca de la frontera con México (Anta; Esquivel). De esta manera, *Borderland* refleja ciertos acontecimientos recientes, pero sin abordar sus dimensiones políticas. Retrata a la detención masiva de migrantes no autorizados en la frontera, incluyendo a niñas y niños, como parte de una campaña gubernamental estadounidense que busca deportar a personas indocumentadas y disuadir a otras de llegar (Davies 383-84; Ramírez 106, 119-21). *Borderland* capta cómo Peso Hero se infiltra en un campamento de detención fronteriza en Texas para rescatar a las personas detenidas. En contraste con *Border Stories*, la historia tiene lugar de noche, durante una tormenta. Este ambiente simbólico recalca cómo Peso Hero interviene a pesar de las condiciones siniestras. Los paneles del volumen emplean colores oscuros para articular a la noche y las condiciones climáticas con el encarcelamiento inhumano de las personas migrantes, incluyendo a bastantes niñas y niños. Los tintes rojos de dos páginas de paneles retratan un corte de luz que Peso Hero ha provocado y acentúan a el momento culminante en que el superhéroe libera a las personas detenidas, una escena que recuerda a su guía de emigrantes a través del Río Bravo en *Border Stories*. De manera interesante, cuando interpela a los guardias del campamento para que no le disparen a los niños y niñas inocentes, uno de los guardias decide ayudarlo a liberar a las personas migrantes (*Borderland* 2-7). El guardia desobedece a las órdenes que le son dadas y, en este sentido, difiere de otro oficial de la patrulla fronteriza retratado en *Eagle Pass*, quien quiere ayudar a una mujer migrante que se está ahogando en el Río Bravo, pero al final se deja llevar por el consejo de otro oficial, quien le dice que no se involucre (*Eagle Pass* 14). Así como Tonatiuh no demoniza al coyote de *Undocumented*, este guardia amable de *Borderland* matiza a la imagen negativa de la patrulla fronteriza que suelen proyectar los

cómics fronterizos que defienden a la migración (Ramírez 119-23).

Como la novela de Tonatiuh, *El Peso Hero* también integra términos mexicanos y en español dentro de esta narrativa de lengua predominantemente inglesa, de manera que las y los lectores puedan entender el relato sin saber español necesariamente. El protagonista, Peso Hero, habla español consistentemente, mientras que sus interlocutores angloamericanos y latinxs revelan lo dicho con sus respuestas en inglés. Dado que el protagonista solo utiliza el español, esta serie de cómics establece su mexicanidad y valida a las identidades y culturas mexicanas y latinoamericanas y, en especial, al español como lenguaje de comunicación dentro de la sociedad y narrativa gráfica estadounidenses. A su vez, como el *Undocumented* de Tonatiuh, los textos de *Borderland* emplean coloquialismos mexicanos, como “coyote” o “migra”, para apelar a un público familiarizado con estos términos y con las experiencias migrantes relacionadas con ellos (*Borderland*, 12, 18).

Como serie de cómic de superhéroe, *El Peso Hero* solo promueve el activismo laboral organizado de las y los migrantes vulnerables cuando este activismo es asistido por un superhumano. Es típico del género el proporcionar soluciones individualizadas —en este caso, las intervenciones del superhéroe Peso Hero solucionan casos individuales— ante problemas estructurales, como los peligros que se enfrentan las y los migrantes latinoamericanos cotidianamente, tanto durante su trayecto a Estados Unidos como después de haber ingresado al país. Sin embargo, uno de los volúmenes más recientes de la serie, *El Peso Hero: The Essentials* (2020), cambia de enfoque. En vez de centrarse en los retos que conlleva la migración a Estados Unidos para las y los trabajadores extranjeros, pone la mirada en las condiciones laborales injustas. Tanto es así que, cuando Peso Hero utiliza sus superpoderes mientras cubre a alguien que faltó al trabajo por enfermedad, también le ayuda a un activista laboral a entregar cubrebocas quirúrgicos a las y los trabajadores agrícolas, quienes fueron categorizados como “trabajadores esenciales” durante la pandemia por COVID-19 (6, 10-11). En la portada, vemos a

Peso Hero con un cubrebocas puesto, plantado sobre la línea fronteriza México-Estados Unidos. Su pose segura señala que apoyar a las y los “esenciales” es una tarea digna de la intervención de un superhéroe. Como las *Border Stories*, *The Essentials* aprovecha el relato para alertar al público sobre los retos de las personas indocumentadas en Estados Unidos, en especial aquellas con trabajos precarios y sin protecciones salariales, seguro médico y acceso a las medidas de protección personal ante el COVID-19 (Chishti y Bolter). Estas condiciones han expuesto a las y los trabajadores a la pobreza y a la enfermedad, además de la siempre presente amenaza de ser deportados. El relato cierra con una gran apreciación por las y los trabajadores migrantes indocumentados al llamarles héroes americanos (*The Essentials* 11). En este sentido, vemos que la narrativa va más allá de las intervenciones previas de la serie en pro de las personas indocumentadas. Mientras que *El Peso Hero* es menos propositiva que *Undocumented* cuando se trata de su potencial político, pues no empodera a las personas indocumentadas al mismo grado que la narrativa de Tonatiuh, por lo menos *The Essentials* reconoce sus contribuciones al país y no las retrata como receptoras pasivas de ayuda humanitaria.

Conclusión

Geert Vandermeersche y Ronald Soetart observan que obras recientes de narrativa gráfica han retrabajado “temas, técnicas ... y argumentos literarios”, además del género (2; ver también, *ibid.* 4). Mientras que leer estos textos requiere de entendimientos visuales y culturales (Pedri pár. 111-12), la apertura estilística de las narrativas gráficas y la cada vez mayor diversificación de sus mundos narrativos crean oportunidades nuevas para validar identidades, experiencias y conocimientos previamente marginalizados. A través del artivismo, la novela gráfica *Undocumented*, de Duncan Tonatiuh, y la serie de cómics de superhéroes *El Peso Hero*, de Hector Rodriguez, ejemplifican este desarrollo. Emplean elementos de la narrativa visual mesoamericana y del cómic de superhéroes estadounidense, respectivamente,

para intervenir en los discursos socioculturales sobre la migración indocumentada a lo largo de la frontera México-Estados Unidos y sobre en el activismo en pro de los derechos migrantes en Estados Unidos. Utilizan el género de la narrativa gráfica para articular críticas sociales sobre la política migratoria estadounidense y la explotación laboral migrante, para darles voz a las experiencias migrantes indocumentadas y, finalmente, para inspirar el activismo. Ambos autores presentan sus historias desde el punto de vista de migrantes indocumentados y sus aliadas y aliados. Como hemos mostrado, la narrativa en primera persona, el uso del lenguaje y las imágenes de *Undocumented* suscitan un entendimiento sobre las personas indocumentadas entre las y los lectores y validan a la cultura mexicana y a la vida migrante, brindándoles cierta agencia social a quienes migran. Asimismo, hemos enseñado cómo *El Peso Hero* se apropia de las imágenes, personajes y tramas de los cómics de superhéroes multiétnicos estadounidenses para generar empatía por las y los migrantes indocumentados y escudriñar a su maltrato en manos de las pandillas y los gobiernos de ambos lados de la frontera México-Estados Unidos. Las obras de Tonatiuh y Rodríguez van más allá de las fronteras espaciales: *Undocumented* alerta a las y los lectores sobre los derechos de las personas migrantes trabajadoras y aboga por un activismo laboral multiétnico en Estados Unidos. Sin llegar a promover el activismo laboral organizado, *El Peso Hero* critica a la política de detener a las personas indocumentadas y hace una labor de concientización sobre las condiciones laborales peligrosas de las y los migrantes indocumentados que trabajan en Estados Unidos. En uno de los volúmenes más recientes de la serie, *El Peso Hero: Ucrania* (2022), el superhéroe mexicano suma su voz a las de las víctimas civiles de una Ucrania asediada por la guerra para criticar al gobierno mexicano por rehusarse a apoyar al país. Al establecer conexiones entre las fronteras espaciales, políticas, económicas y socioculturales, validar las experiencias e identidades de las y los migrantes indocumentados y abogar por temas de justicia social, estas narrativas demuestran el potencial del arte como vehículo de intervención

social.

Traducción: María Cristina Fernández Hall

Notas

[1] Una versión inglesa de este artículo, "Undocumented Border Crossing and Migrant Activism: The Artivism of Mexican American Graphic Fiction," aparece en *Border-Crossings and Human Rights in Graphic Narratives*, editado por Olga Michael y Laurike in 't Veld, número especial de *Image [&] Narrative*, vol. 26, no. 5, 2025.

[2] Este artículo mantiene la ortografía de los nombres propios de los autores latinos tal y como aparecen en sus publicaciones, incluso cuando se apartan de las convenciones ortográficas españolas.

[3] Todas las citas tomadas de fuentes no-hispanas son traducciones nuestras.

Obras citadas

Aladro-Vico, Eva, Dimitrina Jivkova-Semova y Olga Bailey. "Artivism: A New Educative Language for Transformative Social Action." *Comunicar: Media Education Research Journal*, vol. 57, 2018, pp. 9-18.

Aldama, Frederick Luis. *A User's Guide to Postcolonial and Latino Borderland Fiction*. U of Texas P, 2009.

Aldama, Frederick Luis, y Christopher González. "Latino Comic Books Past, Present, and Future—A Primer." *Graphic Borders: Latino Comic Books Past, Present, and Future*. Editado por Frederick Luis Aldama y Christopher González. U of Texas P, 2016, pp. 1-21.

Anderson, Bridget. "Illegal Immigrant": Victim or Villain? Centre on Migration, Policy and Society Working Paper 64. University of Oxford, 2008. Web. Consultado 15 mar. 2024.

Anta, Julio. *Home*. Image Comics, 2021.

Burge, Amy. "What Can Literature Tell Us about Migration?" *IRiS Working Paper Series 37/2019*. Institute for Research into Superdiversity, 2020. Web. Consultado 15 mar. 2024.

Capps, Randy, et al. *Unauthorized Immigrants in the United States: Stable Numbers, Changing Origins*. Migration Policy Institute, 2020. Web. Consultado

15 mar. 2024.

- Castilleja, Diana. "Delinear la frontera México-Estados Unidos. Cinco propuestas desde la narrativa gráfica y el cómic." *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, vol. 22, no. 1, 2023. Web. Consultado 15 mar. 2024.
- Chishti, Muzaffar, y Jessica Bolter. "Vulnerable to COVID-19 and in Frontline Jobs, Immigrants Are Mostly Shut Out of U.S. Relief." *Migrationpolicy.org*. Migration Policy Institute, 2020. Web. Consultado 15 mar. 2024.
- Davies, Dominic. "Dreamlands, Border Zones, and Spaces of Exception: Comics and Graphic Narratives on the US-Mexico Border." *a/b: Auto/Biography Studies*, vol. 35, no. 2, 2020, pp. 383-403.
- De Genova, Nicholas. "The Legal Production of Mexican/ Migrant 'Illegality'." *Latino Studies*, vol. 2, no. 2, 2004, pp. 160-85.
- De Haas, Hein, y Simona Vezzoli. "Migration and Development on the South-North Frontier: A Comparison of the Mexico-US and Morocco-EU Cases." *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 39, no. 7, 2013, pp. 1041-65.
- Doty, Roxanne Lynn. "Bare Life: Border-Crossing Deaths and Spaces of Moral Alibi." *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 29, 2011, pp. 599-612.
- "El creador de un superhéroe latino es un maestro 'increíble' y sus estudiantes están orgullosos de él." Entrevista con Hector Rodriguez. *Noticias Telemundo*, 21 sept. 2022. Web. Consultado 15 mar. 2024.
- Espinoza, Mauricio. "The Alien Is Here to Stay: Otherness, Anti-Assimilation, and Empowerment in Latino/a Superhero Comics." *Graphic Borders: Latino Comic Books Past, Present, and Future*. Editado por Frederick Luis Aldama y Christopher González. U of Texas P, 2016, pp.181-202.
- Esquivel, Eric M. *Border Town*. Vol. 1. Vertigo Comics, 2018.
- Faist, Thomas. *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Clarendon, 2004.
- Feldmann, Andreas E., Xochitl Bada y Stephanie Schütze. "Introduction: New Mobility Patterns in the Americas." *New Migration Patterns in the Americas: Challenges for the 21st Century*. Editado por Andreas E. Feldmann, Xóchitl Bada y Stephanie Schütze. Palgrave Macmillan, 2019, pp. 1-24.
- Gonzales, Manuel G. *Mexicanos: A History of Mexicans in the United States*. Indiana UP, 1999.
- Kettenmann, Andrea. *Diego Rivera 1886-1957: Un espíritu revolucionario en el arte moderno*. Océano, 2005.
- Los Hermanos Ortíz. "Superman es ilegal." *Superman es ilegal*. Discos Latin International, 1980.
- Mateo, José Manuel, y Javier Martínez Pedro. *Migrar*. Ediciones Tecolote, 2011.
- Nehrlich, Thomas, y Joanna Nowotny. "'We're not fighting for the people anymore ... We're just fighting': US-American Superhero Comics Between Criticism of Community and Critical Communities." *American Communities: Between the Popular and the Political*. Editado por Lukas Etter y Julia Straub. Narr Francke Attempto, 2017, pp. 223-41.
- Pedri, Nancy. "Mixing Visual Media in Comics." *ImageText*, vol. 9, no. 2, 2018. Web. Consultado 15 mar. 2024.
- Ramirez, Anthony R. *Historias de la Frontera: Using Critical Latinx Border Critical Studies Theory to Explore the Latinx Identity of the U.S.-Mexico Border in Comic Books*. Phil. Diss., Texas A&M University, 2022. Web. Consultado 15 mar. 2024.
- Robinson, William, y Juan Santos. "Global Capitalism, Immigrant Labor, and the Struggle for Justice." *Class, Race and Corporate Power*, vol. 2, no. 3, 2014, pp. 1-16.
- Rocha, Humberto J. "The Uniquely Mexican-American Story of El Peso Hero." *Humberto J. Rocha Blog*. Web. Consultado 15 mar. 2024.
- Rodriguez, Hector, III. *El Peso Hero: Borderland*. Rio Bravo Comics, 2019.
- . *El Peso Hero: Border Stories*. Rio Bravo Comics, 2016.
- . *El Peso Hero: Eagle Pass*. Rio Bravo Comics, 2024.

----. *El Peso Hero: The Essentials*. Rio Bravo Comics, 2020.

----. *El Peso Hero: Ucrania*. Rio Bravo Comics, 2022.

Salzbrunn, Monika, y Raphaëla von Weichs. "L'artivisme dans la bande dessinée, l'art mural et le *street art* au Cameroun." *Figures de l'Art*, vol. 40, 2023, pp. 111-28.

Sánchez, Gabriella. "Smuggling as a Spectacle: Irregular Migration and Coyotes in Contemporary U.S. Latino Popular Culture." *The Routledge Companion to Latina/o Popular Culture*. Editado por Frederick Luis Aldama. Routledge, 2016, pp. 413-23.

Sandoval, Chela, y Guisela Latorre. "Chicana/o Artivism: Judy Baca's Digital Work with Youth of Color." *Learning Race and Ethnicity: Youth and Digital Media*. Editado por Anna Everett. MIT P, 2008, pp. 81-108.

Sellman, Johanna. "A Global Postcolonial: Contemporary Arabic Literature of Migration to Europe." *Journal of Postcolonial Writing*, vol. 54, no. 6, 2018, pp. 751-65

Shaltout, Hana. *Comix as Artivism: The Intersection between Art and Critique*. Consortium of Humanities Centers and Institutes: World Humanities Report, 2023. Web. Consultado 15 mar. 2024.

Tonatiuh, Duncan. Entrevista con Frederick Luis Aldama. *Latino/a Children's and Young Adult Writers on the Art of Storytelling*. Editado por Frederick Luis Aldama. U of Pittsburgh P, 2018, pp. 241-46.

----. *Pancho Rabbit and the Coyote: A Migrant's Tale*. Abrams Books for Young Readers, 2013.

----. *Undocumented: A Worker's Fight*. Abrams Comic Arts, 2018.

Vandermeersche, Geert, y Ronald Soetaert. "Intermediality as Cultural Literacy and Teaching the Graphic Novel." *CLC Web: Comparative Literature and Culture*, vol. 13, no. 3, 2011. Web. Consultado 15 mar. 2024.

Biografía de la autora

Dr. Astrid Haas is Associate Professor, American Literature and Culture, at the University of Bergen (Norway). She is treasurer of the International Association of Inter-American Studies. She holds a PhD from the University of Münster and completed her habilitation at Bielefeld University.